

## **España. Rey (1759-1788 : Carlos III)**

**Pragmática-sancion en fuerza de ley, por la qual se manda no se arreste en las carceles por deudas civiles o causas livianas a los operarios de todas las fabricas de estos Reynos y a los que profesan las artes y oficios qualesquiera que sean, ni se les embarguen ni vendan los instrumentos destinados a sus respectivos oficios, entendiendose tambien para con los labradores y sus personas, exceptuando en unos y otros los casos que se expresan.**

En Madrid : En la Imprenta de Don Pedro Marin, 1786.

Vol. encuadernado con 25 obras

Signatura: FEV-SV-G-00091 (10)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

*Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente*



# PRAGMÁTICA-SANCION

## EN FUERZA DE LET,

POR LA QUAL SE MANDA NO SE ARRESTE en las carceles por deudas civiles ó causas livianas á los operarios de todas las fábricas de estos Reynos y á los que profesan las artes y oficios qualesquiera que sean, ni se les embarguen ni vendan los instrumentos destinados á sus respectivos oficios, entendiendose tambien para con los labradores y sus personas, exceptuando en unos y otros, los casos que se expresan.

AÑO



1786

EN MADRID

En la Imprenta de Don PEDRO MARIN.





# PRAGMÁTICA-SANCION EN FUERZA DE LEY

POR LA CUAL SE MANDA NO SE ARRESTE  
en las cárceles por deudas civiles ó causas livianas á los  
operarios de todas las fábricas de estos Reynos y á los que  
profesan las artes y oficios qualquiera que sean, ni se les  
embarguen ni vendan los instrumentos destinados á sus res-  
pectivos oficios, entendiéndose tambien para con los la-  
bradores y sus personas, exceptuando en unos  
y otros, los casos que se expresan.



1786

AÑO

EN MADRID

En la Imprenta de Don Pedro Marin.





**DON CARLOS**  
**POR LA GRACIA DE DIOS**  
Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de  
las Dos-Sicilias, de Jerusalem, de Navar-  
ra, de Granada, de Toledo, de Valen-  
cia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca,  
de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de  
Córcega, de Murcia; de Jaen, de los Al-  
garbes, de Algeciras, de Gibraltar, de  
las Islas de Canaria, de las Indias Orien-  
tales y Occidentales, Islas y Tierra-firme  
del Mar Océano; Archiduque de Austria,  
Duque de Borgoña, de Brabante y de Mi-  
lán; Conde de Abspurg, de Flandes, Ti-  
ról y Barcelona; Señor de Vizcaya y de  
Molina, &c. Al Serenísimó Príncipe Don  
Carlos Antonio, mi muy caro y amado  
hijo; á los Infantes, Prelados, Duques,  
Condes, Marqueses, Ricos-hombres, Prio-  
res de las Ordenes, Comendadores y Sub-  
comendadores, Alcaides de los Castillos,  
Casas fuertes y llanas; y á los del mi Con-  
sejo, Presidente y Oidores de las mis Au-  
dien-



diencias, Alcaldes Alguaciles de la mi Casa Corte y Chancillerías, y á todos los Corregidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y demás Jueces, Justicias, y personas de todas las Ciudades, Villas y Lugares de estos mis Reynos, así de Realengo, como de Señorío, Abadengo, y Ordenes de qualquier estado, calidad y condicion que sean SABED: que atendiendo á la importancia de promover el comercio, y fomentar las fábricas de seda de estos Reynos se expidió por el Señor Rey Don Carlos II mi glorioso predecesor Real Cédula en diez y seis de Mayo de mil seiscientos ochenta y tres concediendo en ella á los fabricantes de texidos de seda el privilegio de que no se les pudiese embargar los tornos, telares, y demás instrumentos precisos para su labor por ningunas deudas civiles. Y habiendo hecho ver la experiencia el beneficio y utilidad comun de la observancia de aquella disposicion, cuidadoso el mi Consejo de promover todo lo que conduce al bien del estado y causa pública, me representó en consulta de nueve de Marzo de este año la necesidad que habia de extender la citada esen-

-ncib

cion



cion y privilegio á todas las demás fábricas, artes y oficios del Reyno, para que de este modo fuese general el beneficio, y que los operarios se fomenten y puedan dedicarse á trabajar con seguridad y aplicacion en sus talleres, obradores y oficios, y sustentar sus familias. Enterado de quanto sobre este punto me expuso el mi Consejo, propenso siempre mi Real ánimo á facilitar por todos medios el bien y alivio de mis amados vasallos, y con el deseo asimismo de que florezca el comercio, y la industria; por resolucion á la citada consulta, que fue publicada y mandada cumplir en el mi Consejo en diez y seis del corriente mes, he tenido á bien de expedir ésta mi Pragmática-sancion: Por la qual ordeno y mando que á los operarios de todas las fábricas de estos Reynos, y los que profesen las artes y oficios qualesquiera que sean, no se les pueda arrestar en las carceles por deudas civiles ó causas livianas, ni embargarles ni venderles los instrumentos destinados á sus respectivas labores, oficios ó manufacturas: lo que quiero se entienda tambien para con los Labradores y sus personas asi como por la ley 25 lib. 4 tit. 21 de la Recopilacion se exi-

me



me sus aperos y ganados de labor; exceptuando en todos, los casos en que se proceda contra ellos por deuda del fisco, y las que provengan de delito ó quasi delito, en que se haya mezclado fraude, ocultacion, falsedad ó otro exceso de que pueda resultar pena corporal. Y prohibo á los Tribunales, Jueces y Justicias el que puedan interpretar ó alterar de ningun modo esta mi disposicion, por la utilidad y conveniencia que de su observancia resulta á mis vasallos, y dirigirse á evitar su decadencia. Todo lo qual os mando á cada uno de vos en vuestros lugares, distritos y jurisdicciones lo hagais observar y cumplir, segun y como por esta ley y Pragmática-sancion se establece y declara, que quiero tenga la misma fuerza y vigor que si fuese hecha y promulgada en Cortes, y contra ella, unos ni otros no vayais, ni paseis, ni consintais ir ni pasar en manera alguna, por deberse executar como mando se execute inviolablemente ésta mi Real deliberacion, precediendo publicarse en Madrid y en las demás Ciudades, Villas y Lugares de estos mis Reynos en la forma acostumbrada. Que asi es mi voluntad; y que al traslado impreso de ésta mi Pragmática,

sin  
que habia de extenderse  
fir-



firmado de Don Pedro Escolano de Arrieta, mi Secretario Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fé y credito que à su original. Dada en Aranjuez á veinte y siete de Mayo de mil setecientos ochenta y seis. = YO EL REY= Yo D. Manuel de Aizpun y Redin, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado= El Conde de Campománes = Don Marcos de Argai = D. Andres Cornejo = D. Felipe de Rivero = D. Miguel de Mendieta = Registrada = Don Nicolas Verdugo = Teniente de Canciller mayor = D. Nicolas Verdugo.

## *PUBLICACION.*

EN LA VILLA DE MADRID  
á dos de Junio de mil setecientos ochenta y seis ante las puertas del Real Palacio frente del Balcon principal del Rey nuestro Señor, y en la Puerta de Guadalaxara donde está el público trato y comercio de los Mercaderes y Oficiales, con asistencia de Don Ramon Antonio de Hevia y Miranda, el Conde de Isla, Don Juan Antonio Garcia Herreros, y Don Josef Antonio Fita, Alcaldes de la Casa y Corte  
de



de S. M. se publicó la Real Pragmática-sancion antecedente con trompetas y timbales por voz de Pregonero público, hallandose presentes diferentes Alguaciles de dicha Real Casa y Corte y otras muchas personas; de que certifico yo D. Josef Payo Sanz, Escribano de Cámara del Rey nuestro Señor de los que en su Consejo residen. Don Josef Payo Sanz.

*Es copia de la Real Pragmática-sancion y de su publicacion original, de que certifico.*

Don Pedro Escolano.

de Arrieta.

PUBLICACION.

EN LA VILLA DE MADRID  
a dos de Junio de mil setecientos ochenta  
y seis ante las puertas del Real Palacio  
frente del Balcon principal del Rey nues-  
tro Señor, y en la Puerta de Guadalupe  
donde está el público trato y comercio de  
los Mercaderes y Oficiales, con asisten-  
cia de Don Ramon Antonio de Hevia y  
Miranda, el Conde de Isla, Don Juan  
Antonio Garcia Herreros, y Don Josef  
Antonio Fita, Alcaldes de la Casa y Corte